



FUNDACIÓN
ESQUIPULAS
Para la Paz, Democracia, Desarrollo e Integración



MISIÓN PRESIDENCIAL
LATINOAMERICANA
Liderazgo, Testimonio y Acción al servicio de la Región

Conferencia

Colombia hacia la Paz

*transformaciones
y desafíos*



A 30 años de la Paz
en Centroamérica y

20 años de la Paz
en Guatemala

Título: "A 30 años de la Paz en Centroamérica y 20 años de la Paz en Guatemala"

Colección: Conferencia Internacional "**Colombia hacia la Paz: Transformaciones y Desafíos**" impartida por el Presidente Juan Manuel Santos. En el marco del 30/20, el 30 Aniversario de los Acuerdos de Paz en Centroamérica y el 20 Aniversario de los Acuerdos de Paz en Guatemala.

Presidente:

Vinicio Cerezo (Presidente de Guatemala 1986-1991)

Coordinación, Revisión y Corrección de Estilo:

Olinda Salguero, Directora Ejecutiva de Fundación Esquipulas para la Paz, Democracia, Desarrollo e Integración.

Edición:

Ingrid Morales, Fundación Esquipulas para la Paz, Democracia, Desarrollo e Integración.

Autor:

Olinda Salguero, Directora Ejecutiva de Fundación Esquipulas para la Paz, Democracia, Desarrollo e Integración.

Diseño:

Henry Sipaque, Diseñador Gráfico, Fundación Esquipulas para la Paz, Democracia, Desarrollo e Integración.

Puede citar este texto de la siguiente manera:

Salguero, O. (2016) "**A 30 años de la Paz en Centroamérica y 20 años de la Paz en Guatemala**" Conferencia Internacional "**Colombia hacia la Paz: Transformaciones y Desafíos**". Fundación Esquipulas para la Paz, Democracia, Desarrollo e Integración y Misión Presidencial Latinoamericana. Recuperado de: <http://www.fundaesq.org/archivos/A-30-años-de-la-Paz-en-Centroamérica-y-20-años-de-la-Paz-en-Guatemala.pdf>

© Para la presente edición Fundación Esquipulas para la Paz, Democracia, Desarrollo e Integración y Misión Presidencial Latinoamericana, abril de 2016.

Agradecimiento especial al Gobierno de la República de Guatemala y al Gobierno de la República de Colombia.

www.FundacionEsquipulas.org
www.MisionPresidencial.com



Washington DC 15 de marzo de 2016.

Foro Centroamérica en la Mira: Avances y Desafíos

De izquierda a derecha Olinda Salguero (Guatemala), Nicolás Ardito Barlett (Panamá), Álvaro Colom (Guatemala), Luis Almagro Lemes (Secretario General de OEA), Vinicio Cerezo (Guatemala), Laura Chinchilla Miranda (Costa Rica), Armando Calderón Sol (El Salvador), Carlos Raúl Morales (Guatemala) y Luis Raúl Estévez López (Guatemala).

Fundación Esquipulas para la Paz, Democracia, Desarrollo e Integración declara el 2016 como el año de la Paz, en conmemoración del 30 Aniversario de los Acuerdos de Paz en Centroamérica, específicamente Esquipulas I y, el 20 Aniversario de la firma de la Paz en Guatemala.

Es por ello que todos nuestros esfuerzos de 2016 tienen como hilo conductor reforzar nuestros esfuerzos por contribuir a construir cultura de paz, a través de nuestros diferentes programas, la incidencia política y la formación ciudadana.

En marzo de 2016, junto a la Misión Presidencial Latinoamericana, se llevó a cabo en la Organización de Estados Americanos (OEA) con sede en Washington el Diálogo de Alto Nivel con Ex Presidentes de Centroamérica "**Centroamérica en la Mira: Avances y Desafíos**". En el diálogo participaron también el Secretario General de la OEA, Luis Almagro y el Canciller de Guatemala, Carlos Raúl Morales.

También se inauguró la exposición fotografía "El Camino de la Paz en Centroamérica" la cual por dos semanas estuvo engalanando el Marcus Garvey Hall del bello edificio de la OEA en Washington. Haciendo un recorrido por los principales hitos de paz, democracia e integración que han marcado los últimos 30 años de la historia de la región.

Exposición Fotográfica

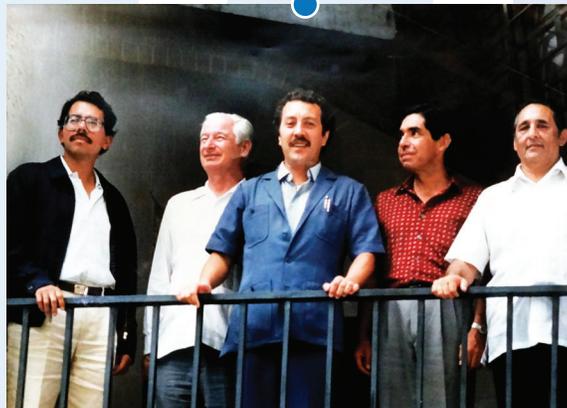
El Camino de la Paz en Centroamérica



Washington, D.C., 15 de marzo de 2016
Organización de Estados Americanos (OEA): Salón de las Américas
Lugar: Marcus Garvey Hall y Patio Azteca

1986 Acuerdo de Esquipulas I

Guatemala 24 y 25 de mayo de 1986.
Presidentes Firmantes de los Acuerdos de Esquipulas I y II.
De izquierda a derecha Daniel Ortega (Nicaragua), José Azcona (Honduras), Vinicio Cerezo (Guatemala), Oscar Arias (Costa Rica) y Napoleón Duarte (El Salvador).



Balcon - Convento de Franciscano Belén - Esquipulas

1987 Acuerdo de Esquipulas II

Guatemala 1987. Presidentes Firmantes de los Acuerdos de Esquipulas I y II. Palacio Nacional de la Cultura. De izquierda a derecha Daniel Ortega (Nicaragua), Napoleón Duarte (El Salvador), Vinicio Cerezo (Guatemala), José Azcona (Honduras) y Oscar Arias (Costa Rica)



Salón de Recepciones del Palacio Nacional.



1988 **Acuerdo de Paz de Sapoá:** Desmovilización de la resistencia en Nicaragua
Lectura de los acuerdos de Sapoá por el Embajador Joa Baena Soares, Secretario General de la Organización de Estados Americanos (OEA), Nicaragua, 23 de marzo 1988



1992 **Firma de la Paz de El Salvador:** Acuerdos de Chapultepec
Firma de los Acuerdos de Paz en el Castillo de Chapultepec México enero 1992



1996 **Firma de la Paz en Guatemala**
El presidente Álvaro Arzú y el comandante Rolando Morán al momento de encender la llama de la paz el 29 de diciembre de 1996.

30 AÑOS
ACUERDOS DE
ESQUIPULAS
CENTROAMÉRICA

20 AÑOS
ACUERDOS
DE PAZ

GUATEMALA



**CONTRIBUYENDO
AL FORTALECIMIENTO
DE LA DEMOCRACIA,
LA FORMACIÓN
DE CIUDADANÍA Y
LA OXIGENACIÓN DEL
DEBATE POLÍTICO.**

A 30 años de la Paz en Centroamérica y 20 años de la Paz en Guatemala

Vinicio Cerezo

PRESIDENTE SANTOS, PRESIDENTE MORALES,
VICE PRESIDENTE CABRERA, AMIGOS EXPRESIDENTES Y
VICEPRESIDENTES, AMIGOS TODOS

Señor Presidente Santos, La Fundación Esquipulas se siente profundamente honrada por habernos dado la oportunidad de ser la tribuna para trasladarle al pueblo de Guatemala, su voz, como mensajero de la paz y artífice de su voluntad política, de heredarle a su pueblo un legado imperecedero: la restitución de su sagrado derecho a transitar en paz los territorios de la reconciliación nacional y el desarrollo, exigencia impostergable de una América Latina que con su inmensa riqueza no puede desgastar a sus nuevas generaciones, en la confrontación y la guerra.

La Presencia del Presidente Santos el día de hoy, tiene que ver mas con el destino y la fortuna de nuestro futuro, que con la casualidad, porque el está encarnando hoy para Colombia el sueño que tuvimos hace 30 años los Presidentes Centroamericanos: Construir la Paz, para lograr la justicia

a través de la convivencia y forjar una nación y una región diferente con el esfuerzo de todos, para beneficio de todos.

Y viene en el momento oportuno, para hablarnos de la esperanza, cuando nosotros estamos perdiendo la esperanza, hablarnos del fin del enfrentamiento, cuando nosotros estamos de nuevo enfrentándonos, como si estuviéramos atados al pasado y no pudiéramos embarcarnos todos en la búsqueda del futuro.

Nuestra experiencia es buena para aprenderla, por lo bueno que logramos y por lo que no pudimos hacer, pero la tenemos y queremos ofrecerla y brindarla para que el esfuerzo que usted está haciendo Presidente, sea útil para su pueblo y para la historia que usted está construyendo.

Construir la Paz, para lograr la justicia a través de la convivencia y forjar una nación y una región diferente con el esfuerzo de todos, para beneficio de todos. Y es que la ausencia de unidad, de acuerdos reales y de rechazo a la concertación sobre políticas de estado que beneficien al país y sus mayorías, nos hizo perder oportunidades que se presentaron por la democracia y la paz.

El espacio histórico que por nuestra perversa deformación sociopolítica, ha alimentado la inequidad, la injusticia distributiva y social, debe reducirse cada día más.

no podemos desestimar ni estigmatizar, a quienes desde la rebelión armada, han reclamado en nombre de esas mayorías escarnecidas por la explotación, la reivindicación de las aspiraciones populares ni a los que acertada o equivocadamente, pelearon creyendo sinceramente que defendían la institucionalidad y nuestro sistema.

Hemos querido escucharlo, hemos querido que los pueblos de Guatemala y de Centroamérica lo escuchen para que levante de nuevo nuestra fe en nosotros mismos y en que podemos seguir siendo los sujetos de nuestra propia historia; en 30 años de Democracia, como nunca en la historia, a 30 años de la firma de Esquipulas y a 20 años de la paz los problemas que vivimos, la ausencia de un norte seguro y la falta de la cohesión y la confianza que dan el progreso, nos ha separado y podríamos regresar a la polarización y al enfrentamiento.

Y es que la ausencia de unidad, de acuerdos reales y de rechazo a la concertación sobre políticas de estado que beneficien al país y sus mayorías, nos hizo perder oportunidades que se presentaron por la democracia y la paz: Durante mi Gobierno quisimos contratar a la compañía SGS para controlar la defraudación Aduanera y la evasión Tributaria y la ausencia de acuerdo con el Sector Privado, evitó que termináramos con la corrupción de la línea y la defraudación Tributaria desde el 89, perdimos 26 años. En la firma de la Paz se elaboró una agenda social, un objetivo tributario que hubiera resuelto el problema financiero que afronta ahora el Gobierno, y se planteó una Reforma Política que hubiera sustentado partidos comprometidos con el proceso de desarrollo; la falta de consensos, la desconfianza y una cultura del enfrentamiento nos ha hecho perder muchas oportunidades durante los últimos 30 años; esta es una lección que debemos utilizar.

El espacio histórico que por nuestra perversa deformación sociopolítica, ha alimentado la inequidad, la

injusticia distributiva y social, debe reducirse cada día más; nos pasa ahora lo que el Poeta Rafael Landívar afirmaba, cuando desde su propia realidad colonial afirmaba. Parecemos mendigos pidiendo limosna, sentados sobre bancos de oro.

La paz, señor presidente, conceptualmente no debiera ser la inevitable consecuencia de la guerra, sino, la concertada y cierta realización de la Justicia y del progreso.

Por esa razón, no podemos desestimar ni estigmatizar, a quienes desde la rebelión armada, han reclamado en nombre de esas mayorías escarnecidas por la explotación, la reivindicación de las aspiraciones populares ni a los que acertada o equivocadamente, pelearon creyendo sinceramente que defendían la institucionalidad y nuestro sistema.

Al contrario, debiéramos animar con entusiasmo, a quienes desde su dirigencia viabilizan los diálogos de paz, para conformar la plataforma de un entendimiento que se realice en democracia y en los movimientos sociales y políticos, la posibilidad real de hacer del diálogo y la concertación la forma privilegiada y ojalá única de buscar los satisfactores sociales y responsabilidades del Estado frente a la sociedad, del individuo frente a la sociedad y el Estado, y del sector privado frente al Estado y a la Sociedad.

Lo que estamos viviendo me ha conducido a una Reflexión sobre el motivo de nuestras polarizaciones y enfrentamientos ya en tiempo de PAZ:

La paz, conceptualmente no debiera ser la inevitable consecuencia de la guerra, sino, la concertada y cierta realización de la Justicia y del progreso.

HICIMOS LA PAZ, firmamos los acuerdos pero no abandonamos la cultura del enfrentamiento, el lenguaje del enfrentamiento, los conceptos del enfrentamiento, la actitud del enfrentamiento y en el fondo de nuestros corazones se quedó el resentimiento, la cólera y la ausencia del perdón.

HICIMOS LA PAZ, firmamos los acuerdos pero no abandonamos la cultura del enfrentamiento, el lenguaje del enfrentamiento, los conceptos del enfrentamiento, la actitud del enfrentamiento y en el fondo de nuestros corazones se quedó el resentimiento, la cólera y la ausencia del perdón.

Entre las líneas de los acuerdos no se escribió el arrepentimiento, no por la lucha, no por atacar o defendernos, sino por haber actuado impulsados por la cólera y el odio que nos llevaron mas allá de la convicción y sin el arrepentimiento no existe el perdón, ni el cambio de actitud, ni el punto final.

Acordamos el cese del enfrentamiento, el fin de las hostilidades armadas, suscribimos amnistías y escribimos memorias del dolor y la tragedia, pero no creamos un sistema legal y jurídico que permitiera perseguir la crueldad y los abusos, independientemente del cumplimiento del deber o de los avatares de la guerra, que nos permitiera solo castigar a los culpables y no condenar a las instituciones ni a los inocentes; que nos condujo solo a perseguir a los hechos materiales y no también a los responsables intelectuales.

Acordamos una agenda para desarrollar procesos que enfrentaran y resolvieran los problemas sociales y económicos que también estuvieron en la base del enfrentamiento, pero no le dimos seguimiento y los dejamos abandonados con indiferencia, creyendo que el sistema por si mismo los resolvería, pero resultado que se agravaron y están de nuevo en la base de nuestros nuevos conflictos. Fue otra de las oportunidades perdidas por la falta de comunicación.

He reflexionado que muchos términos y conceptos hasta ahora aceptados por la ciencia social y las ideologías, que estuvieron en boga en la época de la guerra interna, pero que aún usamos en nuestros discursos y conversaciones, tienden a separarnos, a ofendernos, a enfrentarnos y que debemos trabajar para cambiarlos y dejarlos de usar, en la búsqueda de disminuir nuestras diferencias, las razones de nuestras cóleras y resentimientos, y crear un nuevo lenguaje de la convivencia, de darnos cuenta que navegamos en el mismo barco y que todos somos necesarios para llegar a nuestro destino.

Palabras como "Subversivos", "Represivos", "Oligarcas", "Terroristas", "Comunistas", "Anticomunistas" son calificativos que forman parte de un lenguaje (que aunque tuviera una base sociológica) es de la época del enfrentamiento y de la división, deben ser sustituidas por otras palabras, como "opositores", "autoritarios", "Empresarios", "inversionistas", "Competidores", para disminuir la carga ideológica y descalificadora, que al ofender al contrario conduce a los enfrentamientos o al menos, a la ausencia de la comunicación, porque su uso nos condujo a perder las oportunidades que nos dio el proceso histórico.

De igual manera a nivel internacional, en donde debemos de empezar a abandonar los lenguajes de la confrontación ideológica o de una visión histórica colonialista o de dominación, como "El Patio Trasero" de los Estados Unidos al referirse a Centroamérica o Latinoamérica,, "Imperialistas" al Referirse a los Estados Unidos de América.

El lenguaje condiciona nuestras

El Esfuerzo debe ir mas allá de los acuerdos Políticos que terminen con el enfrentamiento armado; se trata de una campaña Civilizatoria que vaya a los problemas de fondo y no permita que por las calificaciones ideológicas o polarizadoras se oculte la verdad de las cosas, a las que le tenemos que empezar a llamar por su nombre.

La Paz no puede sostenerse sin poder ver hacia el futuro, sin justicia, sin inclusión, sin proyecto, la paz no puede sostenerse sin enfrentar y resolver el post-conflicto

Todavía acusamos déficit de reconciliación y no digamos de justicia.

relaciones y obstaculiza trabajar con un nuevo enfoque más global, más de intereses comunes, de problemas comunes como es el cambio climático o el terrorismo islámico, para acordar con propiedad, políticas como “La alianza para la Prosperidad”, “la Integración Regional” o el apoyo al fortalecimiento de las Instituciones de Justicia o la Lucha contra la Corrupción, que fueron antes imposibles, porque la guerra o las justificaba o las ocultaba.

El Esfuerzo señor Presidente debe ir mas allá de los acuerdos Políticos que terminen con el enfrentamiento armado; se trata de una campaña Civilizatoria que vaya a los problemas de fondo y no permita que por las calificaciones ideológicas o polarizadoras se oculte la verdad de las cosas, a las que le tenemos que empezar a llamar por su nombre.

La Paz no puede sostenerse sin poder ver hacia el futuro, sin justicia, sin inclusión, sin proyecto, la paz no puede sostenerse sin enfrentar y resolver el post-conflicto; por ello lo invitamos Presidente Santos, porque queremos que tenga éxito, logre la paz y encamine su país al reencuentro y a la construcción de la Gran Colombia con la que hemos soñado desde el nacimiento de nuestra historia.

Y cuando lo logre Presidente, lo esperamos aquí para que nos enseñe que el enfrentamiento fue inútil, que los cientos de muertos fueron una pérdida en vano, que el odio solo nos conduce al desaliento y a la desesperanza y que para salir adelante, solo será posible si nos perdonamos, si nos comprometemos a no volver a pelear peleas ajenas, a conocer el pasado para sepultarlo y soñar con el futuro.

Nosotros lo entendemos muy bien Presidente Santos, estamos a treinta años de haber firmado la paz en Centroamérica y veinte de firmar los acuerdos de paz en Guatemala, y quisiéramos tener un reporte de logros y no de frustraciones, quisiéramos trasladarle el ejemplo de nuestro propio ejemplo, pero todavía acusamos déficit de reconciliación y no digamos de justicia. Y lo que menos quisiéramos señor presidente, es que fuéramos un mal ejemplo y desestimular la firma de los acuerdos que devuelvan la paz a los colombianos.

Y no lo vamos hacer, le ofrecemos nuestro concurso para hacer de la paz en Guatemala un ejemplo donde el sentido de victoria o derrota no se traslade a los tratados y convenios. Donde la venganza no sirva para judicializar rencores ni sea pretexto para reavivar la confrontación y hasta la guerra, que la convivencia pacífica tampoco sea símbolo de servidumbre o de explotación, y que el desarrollo equilibrado de todos nuestros pueblos encuentren en la paz la razón de ser de tanta lucha y tomen como abono de esa reconciliación la sangre derramada por todos los bandos del conflicto armado.

Tanto como la propia guerra, los traumas del post conflicto, señor Presidente Santos, son tan complicados de prever adecuadamente, que pueden continuar siendo fuentes de confrontaciones, desencuentros e instigadores del retorno a la guerra. La sabiduría de anticiparse a la siempre impredecible conducta humana debe tener gran prioridad para evitar el desencanto.

Decía en una oportunidad el Presidente del Consejo Consultivo de

la paz tiene sentido porque sienta las bases de una nueva concertación Nacional, en donde cada sector, cada grupo, cada partido, cada organización, cada persona hombre o mujer, cada grupo étnico y cada institución se pongan de acuerdo en el país que quieren y trabajen juntos para lograrlo y construirlo.

la Fundación Esquipulas, licenciado Danilo Roca *"¿Cuál es el sentido de la guerra?, si el recuento de todas ellas a través de la historia nos demuestra que después de cientos de miles y aún millones de muertes, siempre, indefectiblemente terminan en la firma de la paz"*.

Comparto con usted mi convicción, que la paz tiene sentido porque sienta las bases de una nueva concertación

Nacional, en donde cada sector, cada grupo, cada partido, cada organización, cada persona hombre o mujer, cada grupo étnico y cada institución se pongan de acuerdo en el país que quieren y trabajen juntos para lograrlo y construirlo. Esta es la verdadera concertación. Esta será la verdadera Paz

Muchas gracias.

OTROS TITULOS DE FUNDACIÓN ESQUIPULAS Y MISION PRESIDENCIAL :

COLOMBIA
HACIA LA PAZ
TRANSFORMACIONES Y
DESAFÍOS

Juan Manuel Santos

RETOS Y DESAFÍOS PARA
LA TRANSFORMACIÓN
NACIONAL EN
GUATEMALA: Hacia un
modelo de desarrollo
incluyente y sostenible

Valerie Julliard

ESTADO, CAPITALISMO
Y DEMOCRACIA EN
AMÉRICA LATINA

Carlos Mesa

“IMPERATIVOS MORALES
DEL SER HUMANO
ANTE LA POLÍTICA Y
LA ECONOMÍA EN LA
GLOBALIZACIÓN”

José Mujica

“REFORMA EDUCATIVA,
EQUIDAD DE GÉNERO
E INTERCULTURALIDAD:
ELEMENTOS CLAVES
PARA EL DESARROLLO”

Michelle Bachelet

“EL SER HUMANO
POR ENCIMA DE LAS
UTILIDADES”

Rafael Correa

LA GENERACIÓN DE LA
RECONCILIACIÓN

Olinda Salguero



Vinicio Cerezo Arévalo

Presidente de Fundación Esquipulas para la Paz, Democracia, Desarrollo e Integración; uno de los miembros fundadores de la Misión Presidencial Latinoamericana. Forma parte de diversas organizaciones internacionales.

Presidente de Guatemala (1986-1991). Es abogado por la Universidad de San Carlos donde inicia su carrera política, peleando por instaurar la democracia, denunciando fraudes electorales y violaciones a los derechos humanos por parte de los gobiernos de turno.

Después de sobrevivir a varios atentados perpetuados por los gobiernos militares fue el primer civil democráticamente electo después de más de 30 años de represión y gobiernos autoritarios. Es el promotor y uno de los firmantes de los Acuerdos de Paz en Centroamérica, Esquipulas I (1986) y II (1987). Ha servido a Guatemala como diputado nacional y centroamericano en repetidas ocasiones.

Su administración se enfocó en la institucionalización de la democracia, la búsqueda de la paz y la erradicación de la violencia política para dar paso a un sistema basado en el respeto a los derechos humanos; también contempló la reactivación económica, pasando de una economía de la guerra a una de la paz y democracia, la cual incluyó la diversificación de la agricultura y de las exportaciones, fue pionero de la visión del desarrollo sostenible en la región al dar paso al sistema nacional de áreas protegidas con la creación de sitios tan importantes como la Biósfera Maya.

Actualmente enfoca su liderazgo, conocimiento y acción al servicio de la región en diversas iniciativas para continuar su trabajo por la paz, el fortalecimiento de la democracia y la promoción de la integración regional como instrumento para el desarrollo sostenible de Centroamérica.

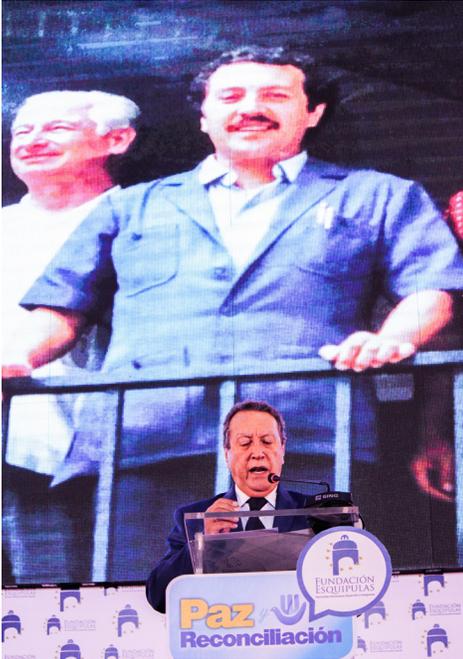


También puedes ver las conferencias en nuestro canal de youtube
FundacionEsquipulas

Revive más momentos de la conferencia "Colombia Hacia la Paz, Transformaciones y Desafíos", a través de nuestro álbum fotográfico en nuestras redes sociales



Fotografías de: **Julio Chamale / Elizabeth Linares / Estiben Cotz**





FUNDACIÓN ESQUIPULAS

Para la Paz, Democracia, Desarrollo e Integración



MISIÓN PRESIDENCIAL LATINOAMERICANA

Liderazgo, Testimonio y Acción al servicio de la Región

www.FundacionEsquipulas.org

Síguenos en:



© Para la presente edición Fundación Esquipulas, abril 2016

